

# Desigualdad en el ingreso en México, en épocas de turbulencias en la información

---

FERNANDO CORTÉS, PUED UNAM  
CIUDAD DE MÉXICO, 21 DE MARZO 2019

# Subregistro y desigualdad

---

Lo más probable es que el truncamiento y la subdeclaración que afectan a los datos de las ENIGH subestimen la inequidad y la pobreza.

También es probable que la subestimación sea menor con el gasto que con el ingreso. En las conclusiones se retoma este tema.

# Los cambios introducidos por INEGI en 2015: la ruptura de las series

---

- El quiebre en la serie de ingreso originado por los cambios introducidos por el INEGI en los operativos de campo.
- Los datos proporcionados directamente por los entrevistados.
- Los datos del modelo estadístico que garantiza comparabilidad de los ingresos.
- ¿Por qué no medir con gasto?

¿Qué sabemos sobre desigualdad: 1984  
a 2014? (datos originales)

---

## Las tendencias

---

Se podrían distinguir tres fases en la evolución de la desigualdad: (1) la primera abarcaría desde 1963 a 1984 y se caracterizaría por la declinación del índice de Gini; (2) la segunda iniciaría en 1989 y finalizaría en el año 2000, en ella la desigualdad fluctuaría alrededor de valores más elevados; y (3) la tercera y última habría comenzado en 2002 y se extendería hasta 2014.

Hay que destacar que ***después de más de un cuarto de siglo las distribuciones del ingreso de los años 1984 y 2014 son muy parecidas*** a juzgar por el conjunto de indicadores de que disponemos: (i) los índices de Gini del ingreso corriente total y per cápita difieren en apenas una y tres milésimas, respectivamente; (ii) las relaciones de ingreso per cápita entre el décimo y el primer decil son prácticamente iguales (iii) la comparación de las participaciones relativas según deciles muestra la similitud de ambas distribuciones.

Ha tomado 30 años absorber el aumento de la inequidad en la distribución del ingreso que se observó por primera vez en 1989, en sincronía con los cambios estructurales en la economía mexicana que reorientaron la senda del crecimiento.

<b>Distribución del ingreso corriente, según deciles de ingreso corriente per cápita (porcentajes). México 1984-2016</b>																
Años	1984	1989	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	2016 ME
Deciles																
I	1.7	1.4	1.3	1.4	1.4	1.2	1.2	1.5	1.5	1.6	1.5	1.6	1.7	1.8	1.7	1.6
II	2.8	2.5	2.4	2.4	2.5	2.2	2.3	2.6	2.7	2.8	2.6	2.9	2.9	3.0	3.0	2.8
III	3.7	3.4	3.3	3.2	3.4	3.2	3.2	3.6	3.7	3.8	3.6	3.9	3.8	3.9	3.9	3.7
IV	4.6	4.3	4.2	4.1	4.3	4.3	4.2	4.6	4.7	4.7	4.6	4.9	4.8	4.8	4.8	4.7
V	5.9	5.3	5.2	5.2	5.4	5.4	5.3	5.6	5.7	5.7	5.7	6.0	5.8	5.8	5.8	5.6
VI	7.4	6.6	6.5	6.5	6.7	6.7	6.7	7.0	6.9	7.0	7.0	7.3	7.1	6.9	7.0	6.8
VII	9.3	8.4	8.3	8.3	8.4	8.5	8.5	8.6	8.6	8.6	8.7	9.0	8.6	8.4	8.5	8.4
VIII	12.1	10.8	11.1	10.8	11.0	11.0	10.9	11.2	11.0	11.0	11.2	11.5	11.1	10.8	10.8	10.8
IX	16.8	15.4	16.1	15.7	15.7	16.0	15.8	16.0	15.8	15.7	15.8	15.9	15.6	15.2	15.1	15.1
X	35.6	41.9	41.7	42.5	41.3	41.5	41.9	39.3	39.3	39.3	39.1	36.9	38.5	39.4	39.5	40.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: estimaciones propias con base en las correspondientes ENIGH.

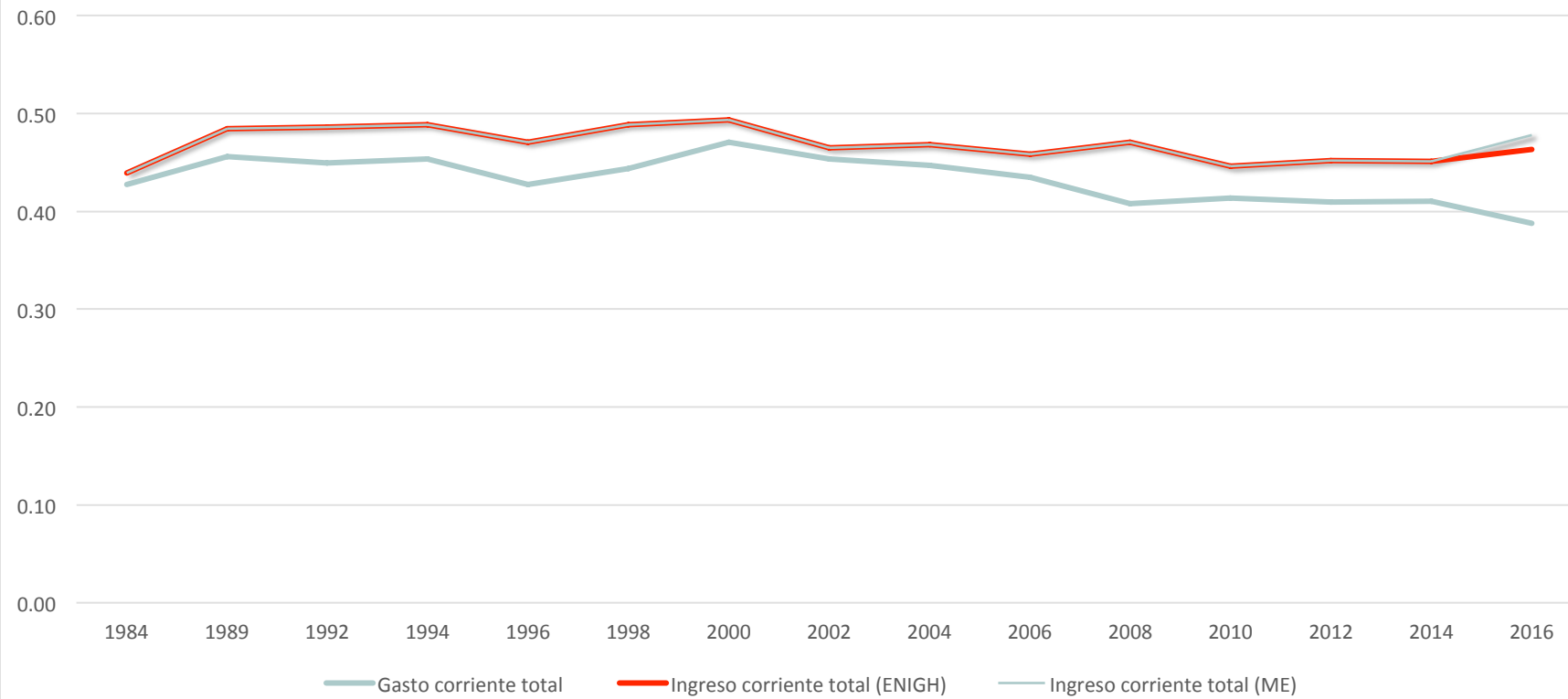
<b>Distribución del gasto corriente, según deciles de gasto corriente per cápita (porcentajes): México 1984-2016</b>																
Años	1984	1989	1992	1994	1996	1998	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016	
Deciles																
I	1.8	1.5	1.5	1.6	1.6	1.5	1.4	1.7	1.7	1.8	2.0	1.9	2.0	2.1	2.3	
II	2.9	2.6	2.6	2.6	2.8	2.6	2.5	2.8	2.9	3.0	3.3	3.2	3.3	3.4	3.6	
III	3.9	3.5	3.6	3.5	3.8	3.7	3.5	3.7	3.9	4.0	4.3	4.2	4.2	4.3	4.5	
IV	4.8	4.5	4.5	4.4	4.8	4.7	4.4	4.7	4.9	4.9	5.3	5.2	5.2	5.2	5.4	
V	6.0	5.7	5.7	5.5	5.9	5.9	5.5	5.8	5.9	5.9	6.3	6.2	6.2	6.1	6.4	
VI	7.5	6.9	6.9	6.9	7.2	7.3	6.8	7.0	7.1	7.1	7.6	7.5	7.4	7.3	7.6	
VII	9.5	8.6	8.7	8.6	8.9	9.1	8.5	8.7	8.6	8.7	9.1	9.1	9.0	8.7	9.1	
VIII	12.1	11.1	11.5	11.1	11.3	11.5	10.8	11.1	11.0	11.0	11.4	11.4	11.4	10.9	11.3	
IX	16.5	15.6	16.3	15.9	15.9	16.1	15.5	15.7	15.7	15.6	15.5	15.6	15.5	14.9	15.3	
X	35.1	39.9	38.5	39.8	37.8	37.7	41.0	38.9	38.4	38.0	35.2	35.7	35.8	37.1	34.5	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	

Fuente: estimaciones propias con base en las correspondientes ENIGH.

La leve caída que experimentó la desigualdad en la tercera fase (desde el año 2000 en adelante) no se puede asociar a nuevos cambios estructurales al nivel macro económico como lo fueron las reformas de los ochenta y noventa. Aún más, el gobierno que asumió el poder en el año 2000, aunque de diferente signo político que el que había gobernado por setenta años, se propuso, sin éxito, completar las reformas de primera generación, pero fue derrotado en la arena política al intentar llevar a cabo la reforma laboral y la hacendaria.



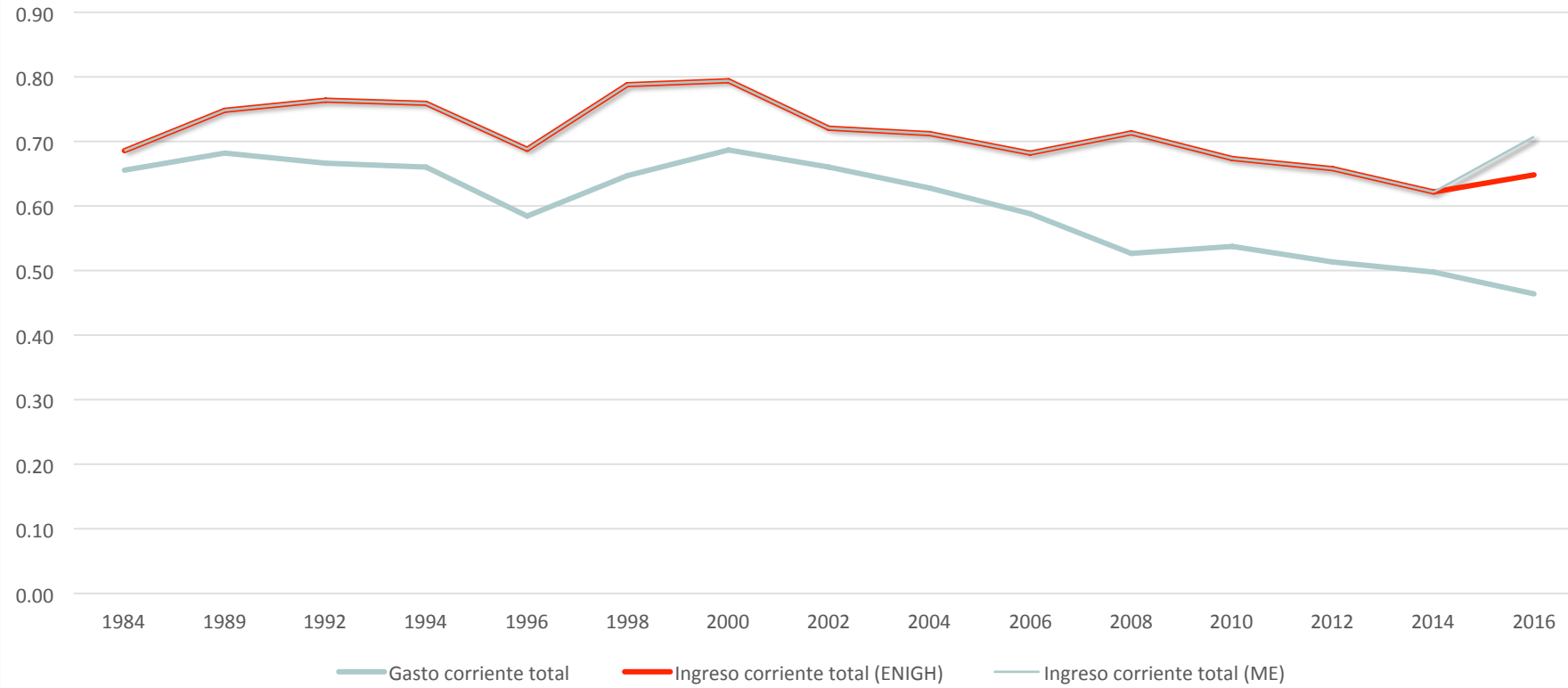
## Coeficiente de Gini del gasto e ingreso corriente total. México 1984 a 2016



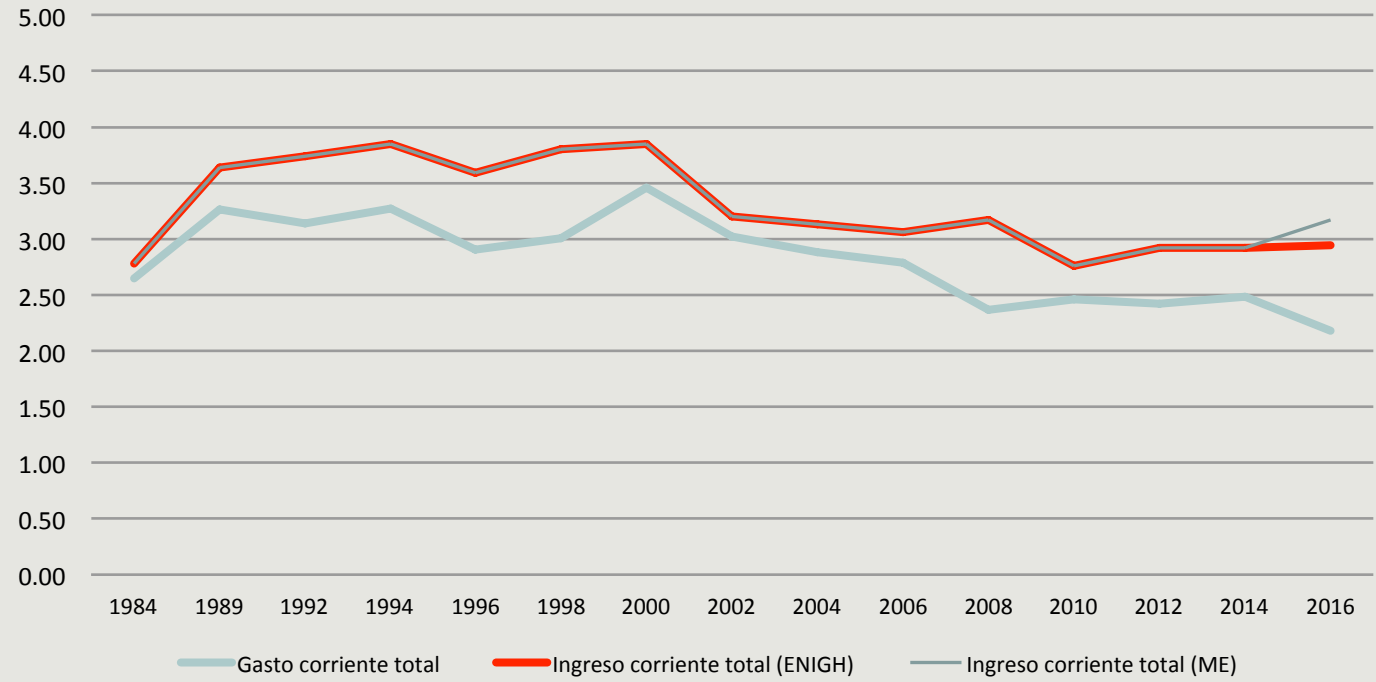
## Coeficiente de Theil del gasto e ingreso corriente total. México 1984 a 2016



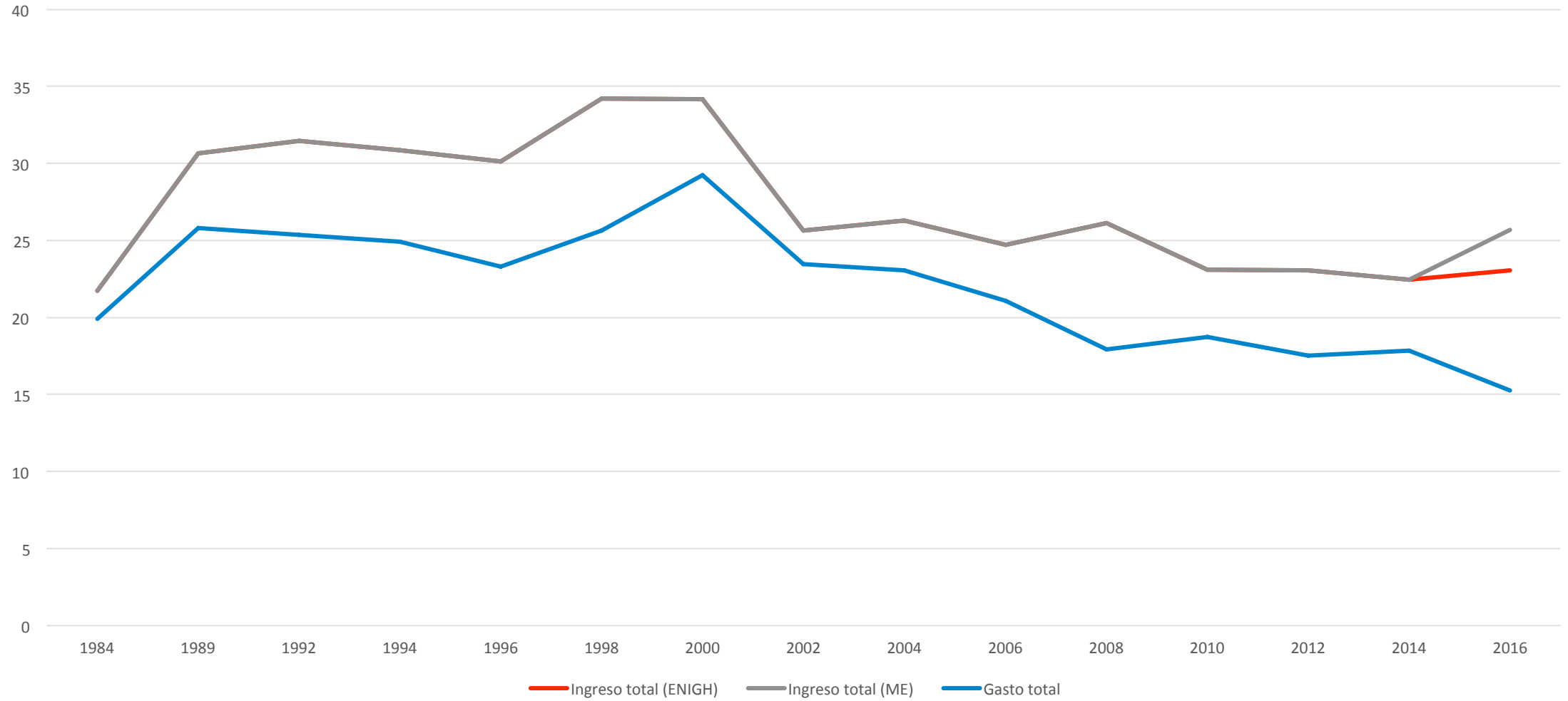
## Varianza de los logaritmos del gasto e ingreso corriente total. México 1984 a 2016



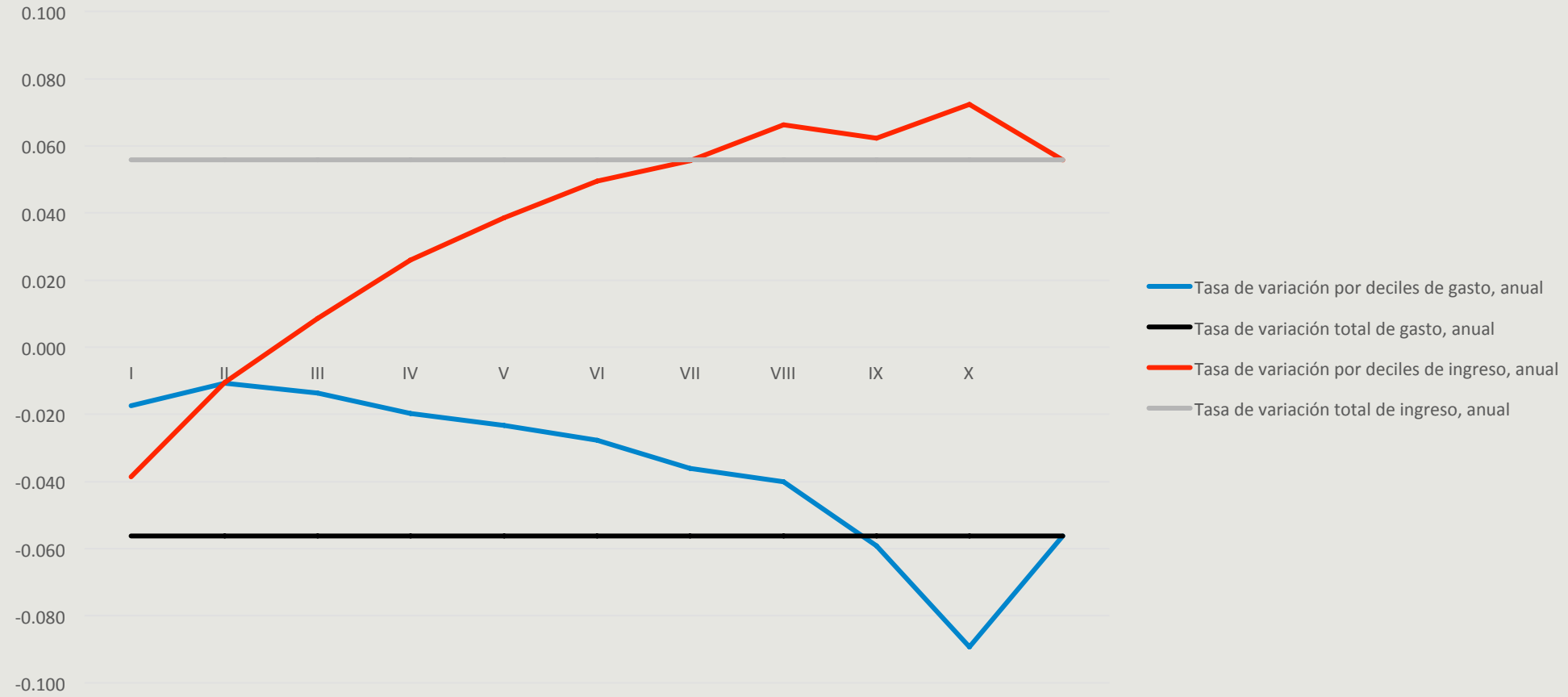
Coefficiente de Palma del gasto e ingreso corriente total



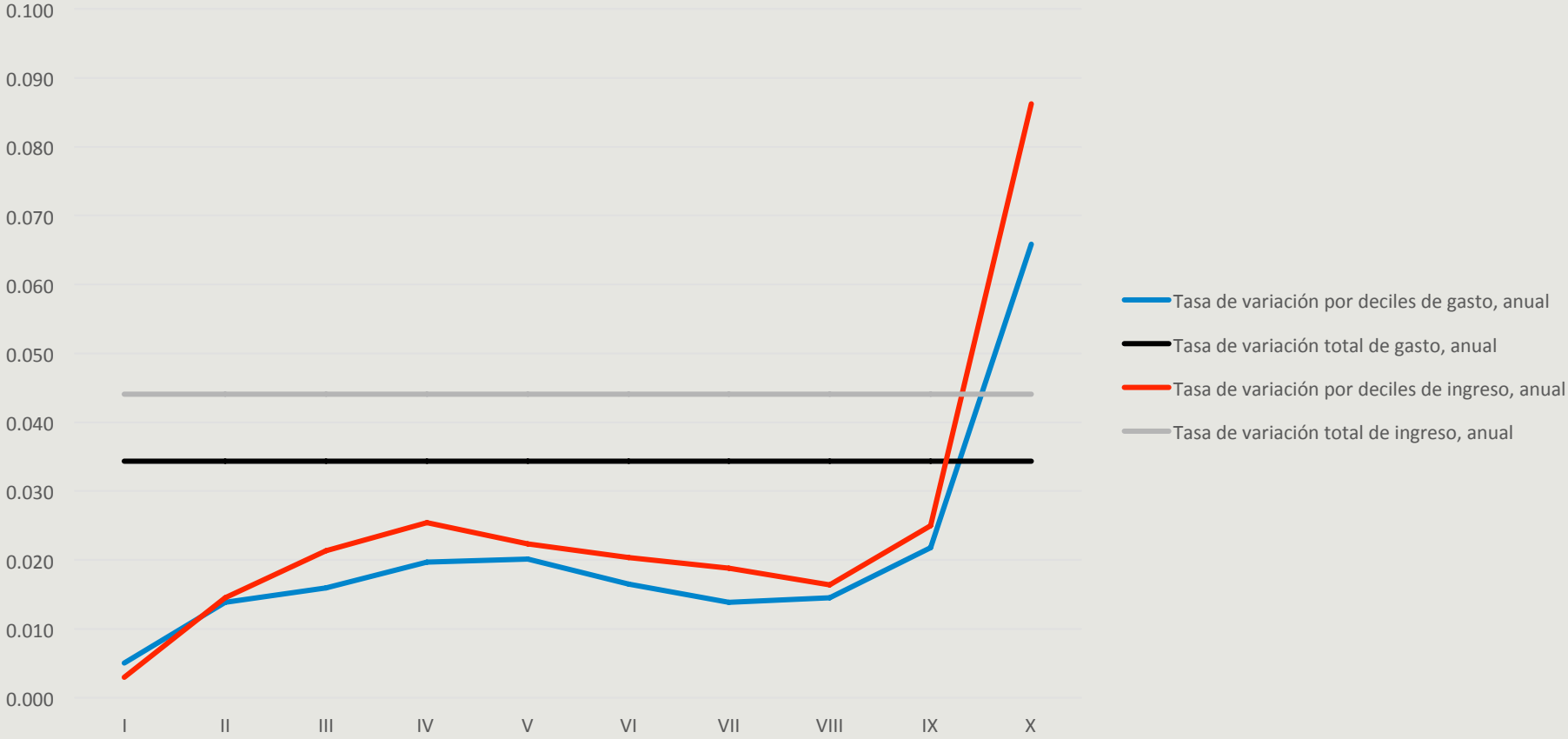
Relación del gasto e ingreso total del décimo respecto al primer decil.



Curva de incidencia del crecimiento del gasto e ingreso corriente total, según deciles. México 2006-2008



# Curva de incidencia del crecimiento del gasto total e ingreso total, según deciles. México 1984-1989

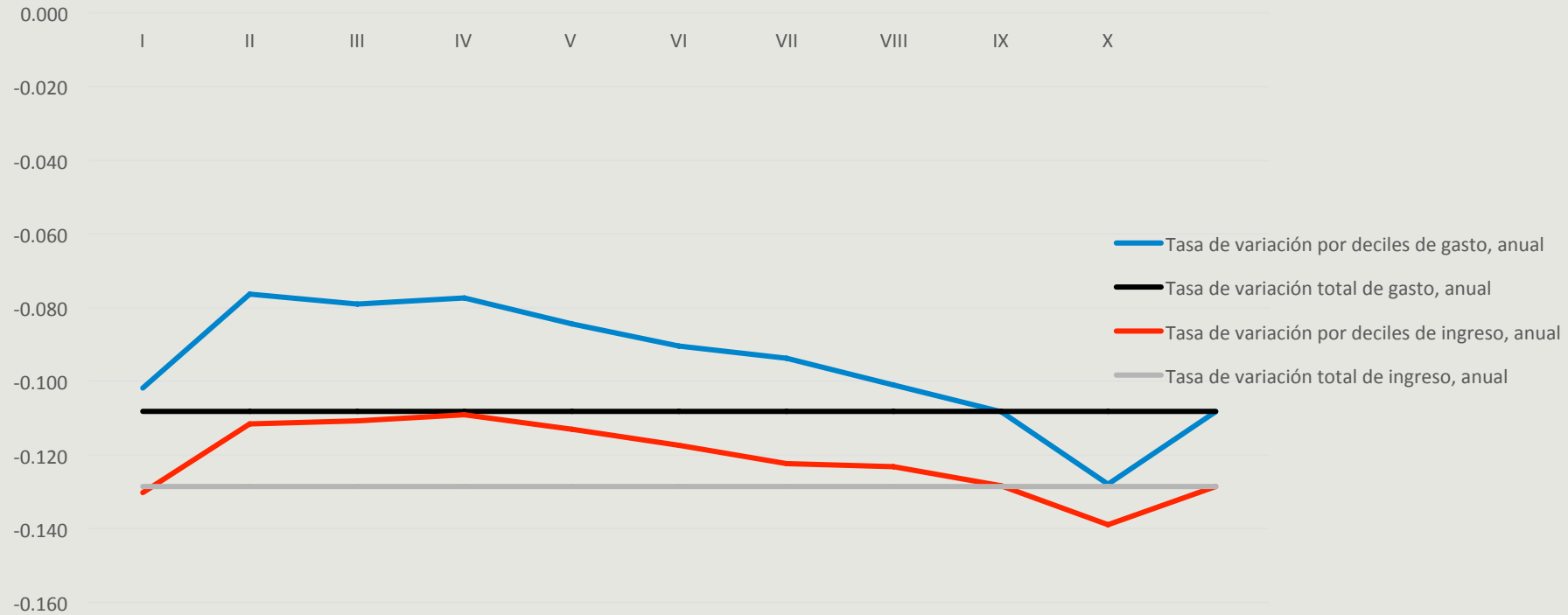


# Desigualdad y crisis

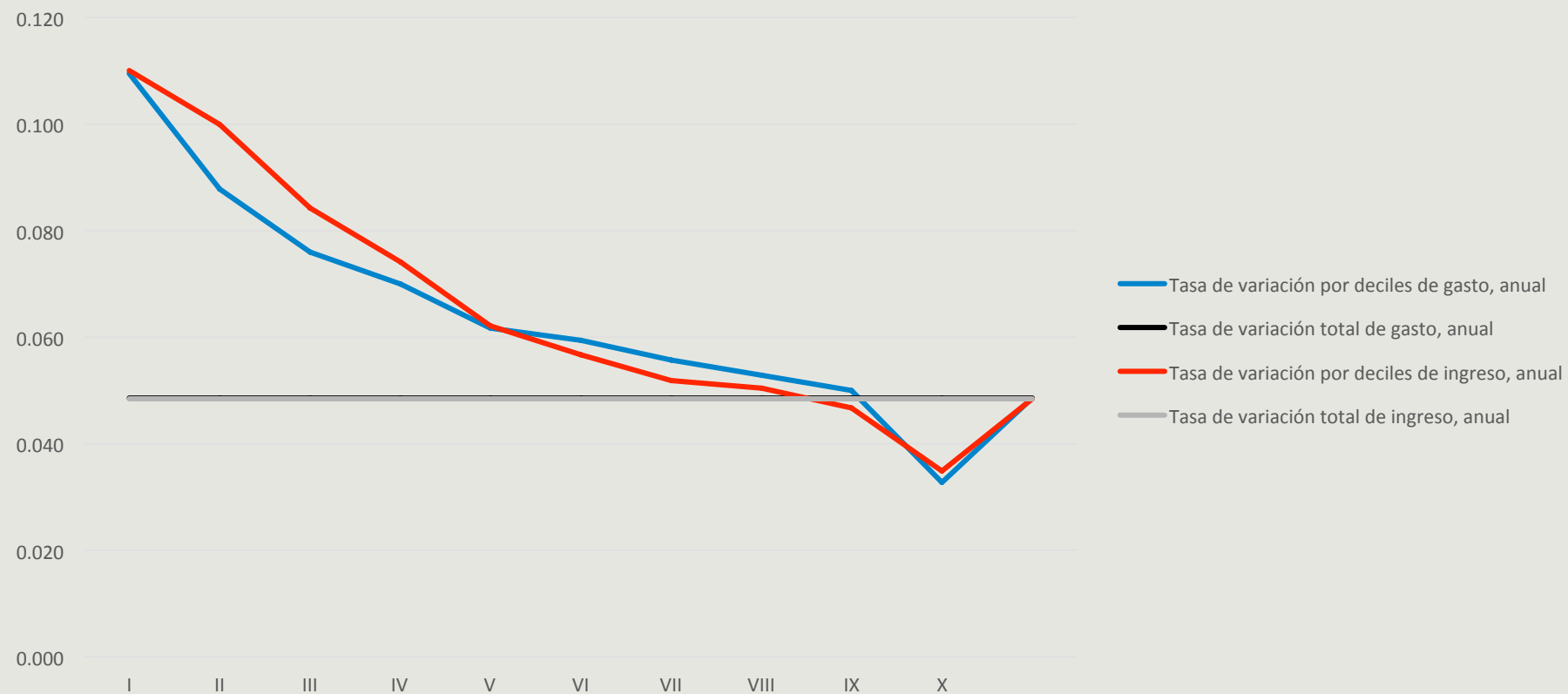
---



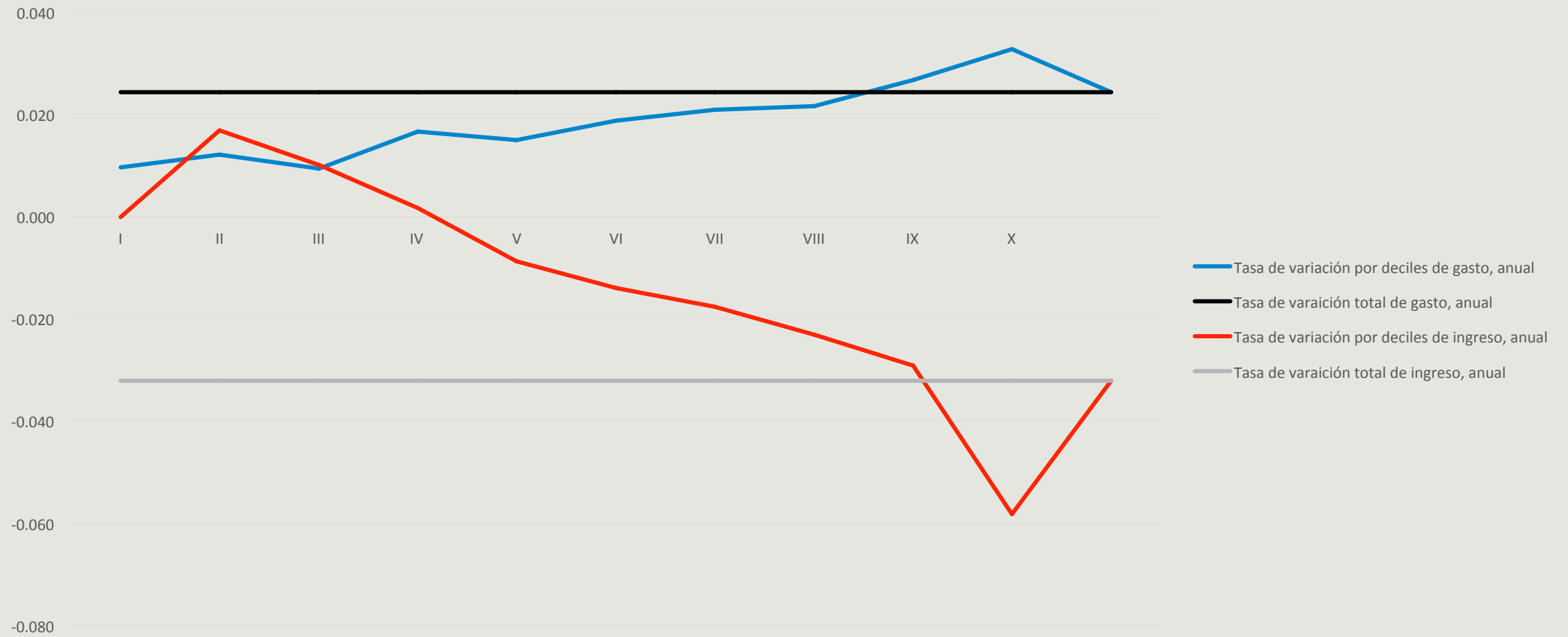
Curva de incidencia del crecimiento del gasto e ingreso corriente total, según deciles. México 1994-1996



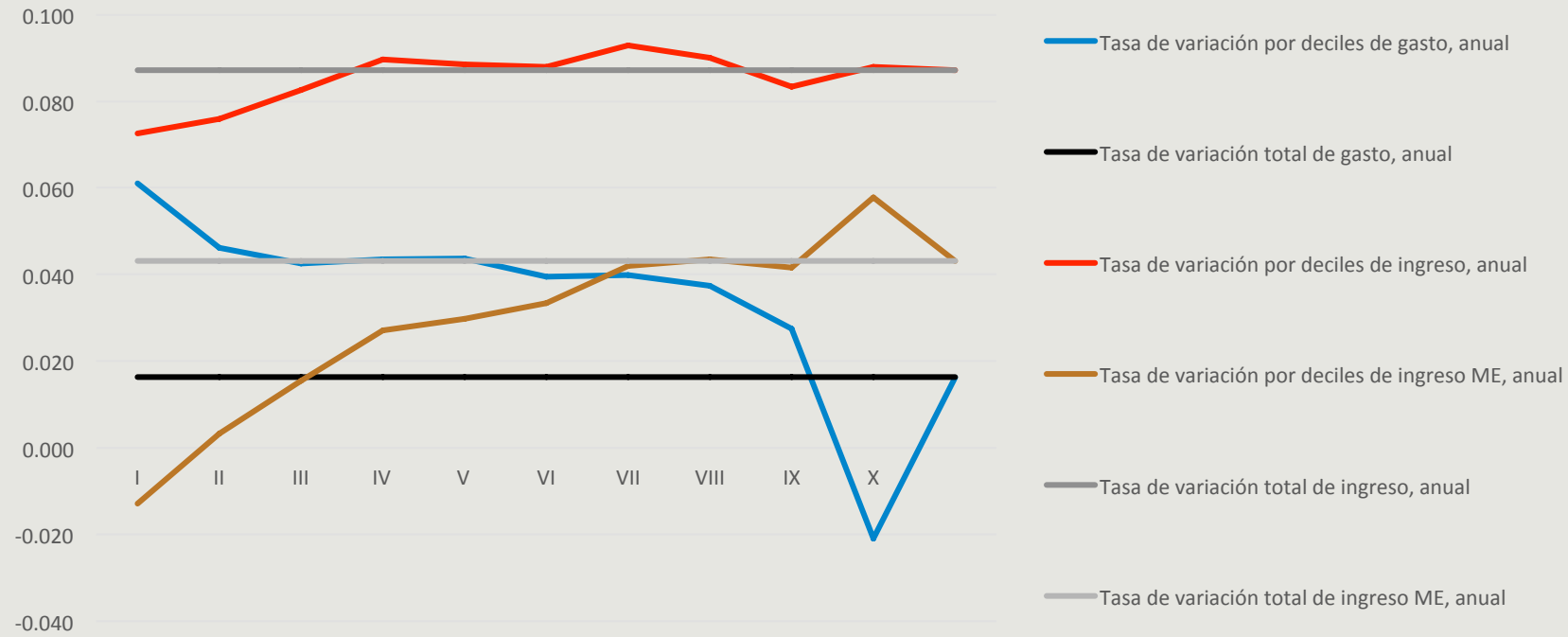
Curva de incidencia del crecimiento del gasto e ingreso corriente total, según deciles. México 2000-2006



# Curva de incidencia del crecimiento del gasto e ingreso corriente total, según deciles. México 2008-2010



Curva de incidencia del crecimiento del gasto e ingreso corriente total, según deciles. México 2014-2016



# Principales conclusiones

---

A lo largo de los poco más de 20 años transcurridos entre 1984 y 2016, la desigualdad medida por el ingreso o por el gasto difieren en su nivel, los índices de desigualdad del ingreso son más elevados que los del gasto, este es un resultado esperable debido al comportamiento del ahorro, ya que es creciente con el ingreso. Pero, en el período 2014 a 2016, esta armonía se rompe

Las intervenciones practicadas en la generación y procesamiento de los datos, las cifras del año 2016 perdieron la comparabilidad con la serie de pobreza iniciada en 2008; el ajuste a los datos con el modelo estadístico puso en línea los resultados de pobreza pero se descuadró la medición de la desigualdad. En efecto, con los datos originales de la ENIGH los índices de desigualdad en el año 2016 registran un aumento en la concentración del ingreso, aunque menor que el calculado con los datos del modelo estadístico. Pero la medición con el gasto, variable sobre la cual no se ha registrado ninguna intervención hasta el momento marca, una disminución de la desigualdad en 2016 con respecto a 2014.

Cada vez que hay crisis económica la desigualdad disminuye. Este resultado también es válido para el lapso 1977 a 1984. ¿Regularidad o casualidad?

# Principales Conclusiones Continuación

Si bien se puede plantear una interesante discusión conceptual sobre si es el ingreso o el gasto la medida más apropiada para dar cuenta de los recursos de los hogares y de las personas (De la Torre R., 2005: 699 a 710), que también tiene un ángulo aplicado, esta ponencia se ha propuesto examinar el problema, desde el ámbito de la medición.

Las mediciones de desigualdad de 2016, basadas en el ingreso registran con respecto a 2014, un aumento en la concentración, mientras que la que emplea el gasto informa de una disminución. La pregunta salta a la vista, en ese bienio, ¿aumentó o disminuyó la desigualdad?

No es fácil dar una respuesta concluyente a esta pregunta, sin embargo, habría que tomar en cuenta que los entrevistados tienden a oponer resistencia a declarar los ingresos efectivamente devengados, resistencia que se intensifica en situaciones de altos niveles de delincuencia y criminalidad, Sin embargo, pareciera que esta negativa se atempera cuando se pregunta por el gasto. Esta variable se construye a partir de las erogaciones en un número elevado de rubros que cubren desde las compras de alimentos, gastos en salud, en educación, en renta de la vivienda, en enseres de la vivienda y así hasta bienes de consumo durable. En principio, la distancia entre la información original y el dato final de gasto es tan grande que es muy poco probable que un entrevistado mal informe, como habitualmente ocurre con el ingreso.

# Principales Conclusiones Continuación

Si bien es probable que los encuestados informen mejor acerca del gasto efectuado que del ingreso recibido, no está exento de problemas, entre ellos debe destacarse que (i) los datos de gasto se refieren al hogar, difícilmente se podrá separar qué parte del gasto corresponde a cada miembro, esto dificulta el análisis a aquellas perspectivas cuyas unidades de análisis son los individuos y (ii) ¿Cómo tratar compras de bienes de consumo durable? Por ejemplo, ¿Cómo tratar la adquisición de un electrodoméstico?

En los últimos tiempos ha tenido lugar una intensa actividad para resolver los problemas de medición que aquejan a la distribución del ingreso. En la actualidad ya es claro que no sólo debe enfrentarse la subdeclaración, consciente o no de los entrevistados, sino también el truncamiento, es decir la incapacidad de las encuestas de incluir tanto a los hogares muy ricos como a los muy pobres (Cortés y Vargas 2017: 57 a 63). En la medida que las diferencias en gasto entre los super ricos y los entrevistados del décimo decil son mucho menores que en sus correspondientes ingresos y lo mismo podría sostenerse en la parte baja de las distribuciones, los problemas derivados de la fuente de datos serían de menor magnitud si los cálculos de pobreza y de desigualdad se basaran en el gasto en vez del ingreso.

Gracias por vuestra paciencia